

FOTOS: CEDIDAS Y CAPTURA DE PANTALLA. INSTAGRAM



TRAS VARIOS MESES DE RADIO Y QUIMIOTERAPIA EL ALCALDE DE MEJILLONES, MARCELINO CARVAJAL, PUDO SUPERAR UN CÁNCER DE COLON GRACIAS A LA FE Y AL TRABAJO DEL EQUIPO MÉDICO.

# “Dios me dio una segunda oportunidad”: alcalde de Mejillones cuenta cómo le ganó al cáncer

Después de cinco sesiones de radioterapia más nueve de quimioterapia, sumado a exámenes y otros procedimientos, Marcelino Carvajal finalmente puede decir que derrotó un cáncer de colon que llevaba tres años en desarrollo.

Ricardo Muñoz Espinoza  
 rmuinoze@estrellanorte.cl

ue más o menos hace un año y medio cuando el alcalde de Mejillones, Marcelino Carvajal, comenzó a consultar a doctores por molestias gástricas. Lo que comenzó como un malestar estomacal pronto se convertiría en lo que nadie quiere escuchar: cáncer de colon.

Desde Santiago, cuenta al teléfono que, pese a esa noticia durísima, hoy con alegría puede decir que le ganó al cáncer... Su reflexión es que “Dios me dio una segunda oportunidad

de vivir”.

Pero volvamos en el tiempo para conocer cómo fue este proceso. El edil recuerda que frente a los malestares se sometió a una biopsia en Antofagasta, pero no había nada, al menos en la zona estomacal.

Para salir de dudas, su esposa Luz Vargas-su fiel compañera de vida- le aconsejó que mejor viajaran a Santiago para una segunda opinión, llegando así con un gastroenterólogo de la Clínica Las Condes, en donde el especialista le ratificó lo que le dijeron en Antofagasta.

En la conversación médi-

co-paciente Marcelino le comentó su historial de enfermedades crónicas como hipertensión o diabetes, pero también que tenía sangrado en sus deposiciones. Esto levantó las sospechas de algo que podría ser más serio, por lo que tuvo que hacerse una colonoscopia lo que permitió extirparle algunos pólipos.

Una nueva biopsia confirmó lo peor: “Cuando salgo y vuelvo a reaccionar (después del efecto de la anestesia), estaba mi señora sentada, el médico y la enfermera, y el doctor me dice: ‘tenis un cáncer al colon’...”



**“Cuando a uno le dicen que tienes un cáncer lo asocias a muerte... y nos pusimos a llorar”**

Marcelino Carvajal, alcalde de Mejillones

Así nomás... Mi señora quedó impresionada. Cuando a uno le dicen que tienes un cáncer lo asocias a muerte y... nos pusimos a llorar”, recuerda el momento en que

supo la difícil noticia.

Después de un par de días de reponerse de este verdadero mazazo en la cabeza, Marcelino se dijo que “ya habíamos llorado lo suficiente y habrá que enfrentarlo”. Entre las variadas consultas que realizó con los médicos, el alcalde supo que su cáncer de forma silenciosa se estaba desarrollando en su cuerpo hace tres años.

Afortunadamente, el diagnóstico llegó a tiempo y los doctores se dieron cuenta que la patología aún no se encontraba diseminada por todo el cuerpo.

“Uno de los especialistas me explicó que el colon es la parte más delicada del organismo y absorbe todas las tensiones. Todos los doctores me preguntaban ‘¿En qué trabaja usted?’ y yo les respondía que soy alcalde de la ciudad de Mejillones... ‘Ahí está, pues’, me respondían”, añade.

Entonces, comenzó el tratamiento para vencer a esta enfermedad, algo que realizó sin descuidar su administración comunal. Cuando no estaba viendo los temas de su comuna, debía viajar a reunirse con doctores, someterse a exá-



TOCÓ LA CAMPANA, SEÑAL DE TERMINAR SUS RADIOTERAPIAS.



MARCELINO EN EL MOMENTO DEFINITIVO DE SUPERAR EL CÁNCER.



EL LLAMADO DEL EDIL AHORA ES QUE LA COMUNIDAD PRIORICE LA PREVENCIÓN, SIEMPRE A REALIZARSE EXÁMENES PARA LLEGAR A TIEMPO.

menes y todo lo que conlleva luchar contra este tipo de patología.

La primera etapa fueron las cinco sesiones con radioterapia. El equipo de salud se sorprendía porque el edil no mostraba signos de haber sufrido los efectos secundarios del tratamiento: “Me preguntaban ‘¿No se siente mal don Marcelino? ¿No está mareado?’”, yo respondía que no y ellos me decían ‘¡Bah, qué raro!’”. Estaban un poco extrañados por eso”.

Así transcurrieron los meses, en un ir y venir desde la comuna de San Felipe (en donde estuvo residiendo) hasta Santiago. Finalmente, en enero pasado llegó el día en que la autoridad terminó con su última radioterapia, cerrando así el primer tiempo de todo este proceso.

“Cuando salí (de la sala en la que se realizaba esta

terapia) estaba la enfermera, los doctores y mi señora y tuve que tocar una campana, saliendo entre aplausos y globos, lo cual fue como quemar una etapa”, recuerda.

Luego vino la segunda parte, en la que fue derivado al oncólogo el doctor Jorge Gallardo Escobar, para comenzar así las nueve sesiones de quimioterapia cada 15 días, lo que en total fueron alrededor de cinco meses.

Afortunadamente, comenta que “nunca tuve mayor problema como que se me cayera el pelo. A lo más tuve un mareo. El doctor me decía que ‘ojalá tuviera pacientes que salen caminando como tú, Marcelino’, porque en un sector de la clínica (oncología) yo vi niños que se les caía el pelo o niñas en silla de ruedas. Siempre pensé que en el proceso yo iba a llegar a eso,

pero gracias a Dios nunca ocurrió”.

Cuando ya había pasado por seis quimioterapias y se venía la séptima, Marcelino se efectuó una resonancia magnética. Llegaron los resultados y se los envió al médico que lo observó en Antofagasta para que lo interpretara. Pasaron sólo 20 minutos y la respuesta sería el comienzo del fin: “Me dijo ‘Marcelino comparte esta noticia con tu señora y tus amigos más cercanos... el cáncer no se visualiza’”.

Tras ratificar esta información con otros especialistas, posteriormente fue el turno del oncólogo tratante que después de mirar el documento se levantó, le dio un apretón de manos y le dijo: “¡Bien! ¡Vamos bien! Hay que terminar el tratamiento”.

Así, el edil terminó con las nueve quimioterapias y debió realizarse una re-  
 tos-

“  
**Creo que Dios me dio una segunda oportunidad. Gracias a Dios, a las oraciones, a la fe, me inyectaron ganas... Ganas de vivir”.**

Marcelino Carvajal, alcalde de Mejillones

copía, cuyos resultados se los mostró al doctor hace algunos días, quien finalmente le dijo: “Marcelino, le ganamos al cáncer. Estás dentro del 17,5% (de personas) a las que no hay que operar”, quedando algunas pruebas de control.

“Imagínate, yo estaba feliz de la vida con mi familia.

Mi hijo estaba acá y me grabó y me subió a las redes sociales”.

Tras esa noticia, volvió a la casa en San Felipe y “había una sorpresa, estaban todos mis familiares celebrando que le ganamos al cáncer”.

Esta experiencia tremenda no sólo incidió en él como persona, sino que también como autoridad. Por eso como alcalde está ideando planes para poner foco en la importancia de la prevención del cáncer en sus distintos tipos.

Algunas ideas ya están surgiendo como “hacer más tomas de muestras, de concretar convenios con las universidades, porque muchas veces llegamos tarde y cuando eso ocurre nos lamentamos. La salud y sobre todo la prevención es lo primordial”.

Al finalizar el proceso, el alcalde Marcelino Carvajal

aprovecha de agradecer a todos los que durante todo este tiempo estuvieron preocupados por su salud a través de mensajes, llamadas, oraciones y cada una de las muestras de cariño.

Pero sobre todo a su esposa Luz Vargas, quien “fue mi secretaria (ríe) y tenía los contactos de todos los doctores en una libreta, por ser mi gran compañera de lucha, siempre estubo a mi lado en todos los momentos. También al doctor Jorge Gallardo porque me guió en todo el proceso”.

“Creo que Dios me dio una segunda oportunidad... amo tanto lo que hago, pero no sirve de nada si no estás en condiciones y la salud es clave. Con una noticia así se puede cambiar la vida en un segundo, pero ahora, gracias a Dios y a las oraciones, a la fe cristiana, me inyectaron ganas... Ganas de vivir” 🙏